

CRÍTICA (*).

Oda en elogio de la Marina Española. Por Doña Maria Rosa de Galvez.

No es poco lauro para las armas españolas el que entre tantos ilustres poetas como han cantado su honor y gloria, se halle una poetisa conocida ya en el Parnaso español por otras muchas composiciones en los géneros mas sublimes de la poesia.

Sea qual se fuese el lugar que esta ilustre dama debe ocupar entre los demas poetas de la nacion, no se la podrá privar del mérito de dar á su sexô un grande exemplo, cultivando las nobles artes, y de ser si no la única poetisa española, á lo menos la principal y mas fecunda: todos convendrán tambien, á lo menos asi nos parece, en que reúne á un talento naturalmente poetico, fuego, facilidad, gracia, y á veces armonía.

Esta oda sola bastaria para probar nuestra proposicion. El plan que en ella parece se ha propuesto la autora, es formar una como relacion poetica del combate, y aunque esto no es lo mas propio de la oda, en la que debe advertirse cierto descuido y como confusion, se arrebatata tanto á veces en su entusiasmo, que toca verdaderamente en lo lirico.

(*) Este artículo correspondia ir antes del pasado, pero la distribucion de la imprenta no ha permitido entre en su lugar propio.

II.

7

"El soplo agitador del Sur embravecido
anuncia la tormenta, y el cañon lanza ronco esta-
llido, señal de luto y muerte."

.

Nunca con mas furor naval combate
horrendo se trabó: ni el denso caos
de ennegrecida niebla, ni el silvido
del viento pavoroso,
ni el tropel de las ondas borrascoso
pudo arredrar los heroes.

.

Preparanse ambas Esquadras al combate. . .

.

y por la niebla oscura
rompe á su frente la feroz discordia
con su funesta antorcha iluminando
el odio que á las naves va guiando.

Qual suelen al embate repetido
de horrible terremoto
luchar unas con otras las montañas,
lanzando el encendido
azufre de sus cóncavas entrañas,
asi al travarse la naval pelea
se acometen, se estrellan, se destrozan
las embreadas moles,
se incendian y aniquilan,
del cañon arrojando el rayo ardiente:

Ved otra comparacion no menos propia y ani-
mada que la anterior.

No de otra suerte del ardiente abismo
del etna pavoroso

*saltan globos de fuego en humo envueltos,
como en el choque barbaro espantoso,
al horrendo estampido
de la pólvora atroz vuelan mil muertes;*

Neleson va á gritar victoria,
..... Quando la muerte
llegando enfurecida
le arrancó la palabra con la vida.

Imágen propia y adecuada. Tambien nos parece muy agraciada y natural la invencion de Neptuno , que irritado de la naval pelea con que los mortales turban la paz de su feliz morada , manda á las ondas que los sumerjan á todos : no podia pintarse de un modo mas poetico la cruel borrasca que se siguió al combate , y que tan contraria nos fue.

*Suena el clamor , la obscuridad se aumenta,
desencadena el uracan Eolo,
y el marinero en vano en la tormenta
busca la estrella del helado polo;
muerte y muerte no mas por todas partes
los peñascos , el viento , el mar , el cielo
le presentan sañudos;
y á tanto horror como en su daño crece
él se abandona , y sin temblar perece.*

Por estas muestras podrán conocer nuestros lectores el mérito de esta composicion; y si para algunos hemos sido difusos , sirvanos de excusa el gusto que hemos sentido leyendola y volviendola á leer.

TEATRO.

COLISEO DE LOS CAÑOS. — COMPAÑÍA DESTINADA
AL DEL PRÍNCIPE.

*El Carpintero de Livonia: Comedia en tres actos,
traducida del francés, y representada por la pri-
mera vez el día 20 de Enero de este año.*

¡Traducida del francés! inútil advertencia; ¿y
quién lo dudará desde la primera escena? Aunque
también es cierto que no son traducciones las que
no por salirse del francés entran en el castellano,
sino que se quedan en un language mestizo que
con el socorro de las dos lenguas hay sus traba-
jos en entender.

Se infiere que esta comedia debe tener mérito
en su original, principalmente en la parte del
language; pero todo ó casi todo desaparece en es-
pañol, siendo tan crasa la ignorancia del traduc-
tor, que no sabe que los *Boyards* en francés son
Boyardos en castellano.

Veamos pues el argumento de esta pieza, sus
bellezas y sus defectos. Su objeto principal parece
es el de presentarnos un retrato del célebre Pe-
dro el Grande, Czar de las Rusias. Viaja éste
desconocido ó de *incognito*, pues así quieren se di-
ga, y le acompaña la célebre Catalina, su esposa:
llegan á una posada de la Livonia, donde en-
cuentran con una posadera curiosa y habladora
en extremo, que tiene la mania de preguntar á
quantos á su casa llegan, noticias del Czar, que

es su heroe preferido , y de cuya vida ya sabe muchas particularidades : con esto se proporciona el autor un medio muy natural de dar algunas noticias curiosas de su protagonista , y tambien puede elogiar al Czar sobre sus buenas prendas, y reprenderle sobre sus defectos : la idea es buena, y se infiere que está bien desempeñada en frances , pero en español dexa aun bastante que desear , tanto en la composicion , como en la representacion.

Se quiere el Czar informar de quien es un tal Carlos , carpintero de aquel pueblo , que tuvo un lance con ciertos oficiales , y dixo era caballero: no lo sabe la posadera , y sí solo que es un muchacho de mucha habilidad en su arte , de mucho mérito y de excelentes prendas , natural , franco, sencillo , humano , valeroso , y sobre todo en extremo sensible ; y con esto aquella buena habladora ensarta un largo panegírico, y no olvida de hablar de Eudoxia , hermosa huerfanita , á quien Carlos favorece y ama. Viene en esto Carlos, quiere el Czar que se descubra, y él se resiste , á lo que sigue un largo altercado entre los dos , y el Czar acaba por hacer que sus criados le prendan y encierran en un quarto: manda venir al Juez del pueblo , hombre ignorante , grosero , malvado y adulador ; hace que le exámine judicialmente , y por las respuestas que entonces dá Carlos, se viene en conocimiento de que es hermano de Catalina , la que no se desdeña de reconocerle por tal , y aun dispone junto con el Emperador el llevarselo á Petersburgo ; pero Carlos que en su humilde estado ha adquirido bastante filosofia para

preferir el sosiego , y una honesta medianía á todas las grandezas ; y que ademas de esto ya está enamorado de Eudoxia y tratado de casar, se opone á todo , pues el padre de Eudoxia ha encargado á esta que nunca vaya á Petersburgo , ni se dé á conocer al Emperador.

Quiere entonces este descubrir el misterio que tambien parece hay oculto en aquella joven ; y sabe despues de muchas instancias que es hija del traidor Mazepa , á quien habia jurado destruir. En su violento genio y caracter cruel se arrebata, pero Catalina logra templarlo alguntanto, y como llega á saber que Mazepa habia muerto ya, dice á Eudoxia que él la servirá de padre. Rasgo de suma nobleza que enternece á todos los espectadores. La comedia concluye dandose á conocer el Emperador , haciendo algunas gracias á los habitantes de aquel pueblo , y disponiendo se castigue al malvado y ridiculo Juez ó Corregidor como le intitula el traductor , que es cosa particular que tambien haya Corregidores en aquellas tierras.

Viniendo al juicio de este drama que podemos llamar histórico , nos parece bueno en su idea disposicion , y de buena moral. Es buen intento el de presentar en la escena un caracter tan noble y elevado como el de Pedro el Grande , que ya sirvió de asunto para un poema al celebre Thomas ; no está aqui mal pintado , ni las anécdotas y principales sucesos de su vida mal traídos: se ponen en su boca excelentes máximas de gobierno, de política y de moral , unas que ya sabemos fueron de él , otras muy en su caracter , y algunas tal vez exâgeradas ; pero mas vale que en

esta parte se peque por carta de mas. Y advertiremos con este motivo, que son muy buenos los sentimientos que por lo general se advierten en este drama, y muy buenas sus máximas y pensamientos morales, por lo que deseáramos llegase á imprimirse para utilidad y buena enseñanza de los lectores.

El caracter de Catalina está debilmente trazado, y bien pudiera haberse manifestado mas el de una muger no menos extraordinaria y grande en su línea, que su augusto esposo: al contrario el caracter de Carlos, aunque bueno, tambien está muy exâgerado, pues su naturalidad peca ya en rustiquez, su franqueza en desvergüenza, y su zelo en indiscrecion y orgullo: en hora buena que se oponga á unos oficiales atolondrados que insultan á una casta doncella, á quien él virtuosamente ama; que no guste de tratar con los grandes, ni quiera descubrir su secreto á nadie: ¿pero á qué tratar grosera, desvergonzada y atrevidamente, hasta querer poner la mano encima á un sugeto distinguido y respetable, qual se supone el Czar en el mismo disfraz que toma? Aqui no hay decoro ni razon alguna. Nada diremos de los demas caracteres como secundarios y de poco interés, bastandonos con advertir que es muy bueno el de Eudoxia, y á veces de interés.

Hay lances tiernos y patéticos, pero demasiado exâgerados, tocando en ridiculo melindre que mueve á risa en lugar de mover á ternura. La accion procede con suma lentitud, principalmente en los últimos actos donde precisamente debia apresurarse. *Semper ad eventum festinat.* Esta re-

gla no la tuvo presente el autor , pues hace aguardar tanto el reconocimiento de Carlos y su hermana , y pasa tanto tiempo en indicar y preparar el descubrimiento del Czar , que quando sucede, ya de antemano lo sabe el espectador , con que pierden su fuerza los dos acontecimientos principales del drama.

FABULA DE LA FONTAYNE.

EL LOCO Y EL SABIO. — MORALIDAD.

*Quando alguno te ofende , ó vitupera,
de tí mismo te guarda , y considera,
que si en cólera atroz te precipitas,
mas bien contigo , que con él , te irritas.*

*Viendose á pedradas acosado
un Sabio por un loco , diligente
volvióse á él , y le dixo cuerdamente;
toma un doblon , que bien te lo has ganado.
¡Ola! el loco exclamó muy admirado;
he de apedrear al Cid , que se presente:
A la sazón pasó por accidente
un pisaverde con su prenda al lado;
díxole el Sabio al loco de quedito;
al pisaverde tírale primero;
hizolo así ; y el tal caballerito
hundióle á palos y se fue ligero;
hidalgo es , dixo el loco , el señorito,
pues dá palos , en vez de dar dinero.*

S. A.